

PINCELADA SALUDABLE IX: SISTEMA REPRODUCTIVO.

DE QUE SE TRATA:

Aunque la reproducción no sea vital para el individuo, lo es para la especie.

Las amebas se reproducen por mitosis y todas sus generaciones son idénticas a la original. Los humanos, en cambio, producen y emiten gametos que contienen la mitad de la cantidad normal de cromosomas y que, al unirse con una similar aportada por el sexo opuesto, inicia el proceso de reproducción sexual, la fecundación y con ello, el nacimiento de seres únicos en una infinita variedad de descendientes.

El sistema reproductivo en el género masculino produce los espermatozoides, células capaces de competir por el honor de fecundar al huevo femenino cuando este ha madurado en el ciclo menstrual.

Existe la posibilidad de que los huevos fertilizados sean más de uno, lo que da origen a mellizos, trillizos y hasta quíntuples.

También puede ocurrir que la célula embrión se divida y origine gemelos, que, aparentemente, sólo se diferenciarían en las huellas digitales.

Para la mayoría de los animales el sexo sólo es una función reproductora; los humanos tenemos la capacidad para complementarla con sentimientos amorosos. El haber preferido degradarlo a la condición de sólo placer está diezmando a la población y degenerando a la especie.

TEXTO:

Rev. 0 08.07.07

“El sistema reproductivo es el único que, aparentemente, no es imprescindible para la vida del individuo pero sí lo es para la supervivencia de la especie”

Algunos seres vivos, como las amebas, se reproducen dividiéndose en dos, y todas sus generaciones son idénticas a la original. Por el contrario, en el sistema reproductivo humano –para mejor o para peor... o para goce- se produce y emite gametos, células masculinas o femeninas especializadas que contienen la mitad de la cantidad normal de cromosomas y que, al unirse con una mitad similar aportada por sexo opuesto, inicia el proceso de reproducción sexual, haciendo así posible la fecundación y con ello, el nacimiento de seres únicos en una infinita variedad de descendientes que mezclan distintas características de los padres.

Sus componentes principales son ovarios/testículos, vagina/pene, útero/próstata, ductos o canales reproductivos.

En la mujer, este sistema está radicado en los ovarios, glándulas de forma ovalada que están ubicados en la región pelviana y donde se almacena, se desprende y se nutre la célula huevo una vez que ha sido fecundada por el espermatozoide.

Toda mujer, en el estado fetal, tiene unos 7 millones de huevos, del tamaño de cabezas de alfileres, guardados en los folículos de sus proto-ovarios -una bolsita para cada huevo; sólo unos 400 mil de ellos sobreviven al tiempo que alcanza la pubertad y con ella la menstruación.

El ciclo menstrual comienza cuando la glándula pituitaria envía al cerebro una hormona 'folículo estimulante' que provoca el crecimiento del folículo; durante el crecimiento segrega estrógeno y progesterona que hacen engrosar las membranas del útero y madurar a un huevo para deslizarlo a un ducto llamado la trompa o tubo de Falopio; si el huevo es penetrado por un espermatozoide, la pared del útero se engruesa en preparación para el embarazo, el huevo se empieza a desarrollar y forma un embrión. Si el huevo no es fertilizado, será arrastrado por una marea sanguínea que limpia al útero y desemboca en la vagina. Comienza entonces otro ciclo menstrual.

El sistema reproductivo en el género masculino es donde se producen los espermatozoides, que son las células capaces de competir por el honor de fecundar al huevo femenino.

Los espermatozoides tienen la forma de renacuajos microscópicos con una cabeza que contiene al núcleo, depositario de la información genética; un cuerpo intermedio y una larga cola. Son producidos en las glándulas testiculares, dos huevos contenidos en un saco llamado escroto y que se descuelga de la parte inferior del abdomen, por ser este un lugar más fresco, condición que favorece la producción de espermatozoides. Si la temperatura testicular no es inferior en uno o dos grados a la del resto del cuerpo, se inhibe el proceso de desarrollo de los espermatozoides y hasta puede causar infertilidad y esterilidad.

A los 15 años de edad, los testículos -por acción de andrógenos como la testosterona- pueden producir, en ciclos de desarrollo que duran 74 días, hasta 200 millones de espermatozoides al día.

El espermatozoide deja los testículos ascendiendo por un tubito, delgado y en espiral, de unos 6 m de largo, llamado epidídimo y que llega hasta la altura de la cadera.

Cuando el pene es estimulado, los espermatozoides son impulsados al vaso deferente, donde se mezcla con el fluido sinovial -producido en el vesículo sinovial- para formar el semen. Este se descarga a través de la uretra y es eyaculado... normalmente en la vagina.

Ahí comienza la 'carrera por la vida' -desplazándose a velocidades de 8 mil longitudes de cuerpo por segundo, equivalente a nadar a una velocidad de 55

000 Km. /h- uno de los 200 millones de competidores, el ganador –lleno de energías dada por fructosa- el más apto según Darwin, impacta al ovario, cava un túnel en su pared exterior, cruza las espesuras del citoplasma y al incrustarse en el núcleo de la célula huevo, ¡la fertiliza!

La testosterona, que también es un producto de los testículos, celebra el acontecimiento.

¿Anormalidades?

Puede ocurrir que el ovario, en uno de 85 casos, desprenda dos huevos al mismo tiempo y que ambos sean fertilizados; el resultado se llama ¡mellizos!; uno en 7 500 casos resulta en trillizos; cuatrillizos en uno de 650 000 embarazos, y uno en 57 millones nos asombra con quíntuples.

También puede ocurrir que el embrión se divida a poco de comenzar su desarrollo y el ovario genere gemelos, en que –aparentemente- lo único que les distingue son las huellas digitales.

Mucho se podría ampliar en el tema de la reproducción y su salud, tanto desde el punto de vista bioquímico como moral.

Como estas no son Pinceladas Nutritivas sino que Saludables, concluiremos diciendo que en la mayoría de los animales, el sexo sólo cumple una función reproductora pero los humanos tenemos la capacidad de complementarlo –cada vez menos- con sentimientos, con emoción y hasta con pasión; PERO, una vez más, hemos preferido desvirtuar lo ‘humano’ para convertirlo en otro ‘placer’.

PERO, como era de esperar, toda violación a la ley natural es castigada y hoy en día ‘cosechamos lo que hemos sembrado (sexualmente)’, sufrimos de infertilidad (por úteros intoxicados o por tratar de engañar al organismo), frigidez, disfunciones eréctiles y menstruales; y enfermedades como la gonorrea, la sífilis y ahora el Sida han o están diezmando a la población y degenerando a las generaciones venideras.

PAUTA:

“El sistema reproductivo es el único que, aparentemente, no es imprescindible para la vida del individuo pero si lo es para la supervivencia de la especie”

- Las amebas, se reproducen dividiéndose en dos, y todas sus generaciones son idénticas a la original.
- Los humanos producen y emiten gametos, células masculinas o femeninas que contienen la mitad de la cantidad normal de cromosomas y que, al unirse con una similar aportada por sexo opuesto, inicia el proceso de reproducción sexual, la fecundación y con ello, el nacimiento de seres únicos en una infinita variedad de descendientes que mezclan distintas características de los padres.
- Sus componentes principales son ovarios/testículos, vagina/pene, útero/próstata, ductos o canales reproductivos.

- Las glándulas femeninas ovarios, de forma ovalada y ubicados en la región pelviana, almacenan, desprenden y nutren la célula huevo fecundada.
- Toda mujer, en el estado fetal, tiene unos 7 millones de huevos guardados en los folículos de sus proto-ovarios -una bolsita para cada huevo; sólo unos 400 mil de ellos sobreviven al tiempo que alcanza la pubertad y con ella la menstruación.
- El ciclo menstrual comienza con la pituitaria enviando a l cerebro un 'folículo estimulante' que hace que el folículo crezca y segregue estrógeno y progesterona que engruesan al útero, maduran al huevo y lo envían a la trompa de Falopio; si el huevo es penetrado por un espermatozoide, la pared del útero se engruesa en preparación para el embarazo, el huevo forma un embrión. Si el huevo no es fertilizado, será arrastrado por una marea sanguínea que limpia al útero y desemboca en la vagina. Comienza entonces otro ciclo menstrual.
- El sistema reproductivo en el género masculino produce los espermatozoides, que son las células capaces de competir por el honor de fecundar al huevo femenino.
- Los espermatozoides parecen renacuajos microscópicos con una cabeza que contiene al núcleo, un cuerpo intermedio y una cola. Son producidos en los testículos del escroto, lugar fresco. Si la temperatura testicular no es inferior en uno o dos grados a la del resto del cuerpo, el proceso de desarrollo de los espermatozoides se inhibe y hasta puede causar infertilidad y esterilidad.
- A la edad de 15 años, los testículos –por acción de andrógenos- producen, en ciclos que duran 74 días, hasta 200 millones de espermatozoides al día.
- El espermatozoide deja los testículos ascendiendo por un tubito, delgado y en espiral, de unos 6 m de largo, llamado epidídimo y que llega hasta la cadera.
- Si el pene es estimulado, los espermatozoides son impulsados al vaso deferente, donde, con el fluido sinovial, forman el semen que es eyaculado vía uretra.
- A 55 000 Km. /h, uno de los 200 millones impacta al ovario, cruza su pared exterior y al citoplasma, se incrusta en el núcleo de la célula huevo, ¡la fertiliza!
- Uno en 85 embarazos resulta en mellizos; uno en 7 500 en trillizos; uno en 650 000 y uno en 57 millones nos asombra con quintuples.
- Si el embrión se divide a poco de comenzar su desarrollo y el ovario genera gemelos, en que lo único que les distingue son las huellas digitales.
- Más detalles se salud física y moral (natural)se analizaran en el Apéndice